

# NUESTRA DECLARACIÓN DE

# FE



## CREEMOS

**Creemos** que las Santas Escrituras (compuesta de 66 libros del Antiguo y Nuevo Testamento) son la inerrante, infalible y totalmente confiable Palabra de Dios, como autoridad suprema y final de fe y vida. Escrita por hombres divinamente inspirados, es la revelación que Dios hace de sí mismo al hombre y es suficiente para revelar sus propósitos para salvar a los pecadores. Tiene a Dios como su autor, su tema central es Jesucristo, el Hijo de Dios y su propósito es la salvación (2 Timoteo 3:16,17; 2 Pedro 1:19-21, 1 Pedro 4:11).

**Creemos** en la creación directa del universo por parte de Dios, según el relato de Génesis (Génesis 1:1-31; Éxodo 20:11; Colosenses 1:16,17; Hebreos 11:3).

**Creemos** en que hay un Dios eterno, y solo uno, viviente y verdadero. Un Dios, existiendo y revelándose eternamente en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, iguales en esencia, sin división de naturaleza, esencia o ser, pero a la vez distintos en personalidad y función. Dios el Padre: Reina con cuidado providencial sobre todo su universo, sus criaturas, y el fluir de la corriente de la historia humana de acuerdo a los propósitos de su gracia. Dios es Padre en verdad de todos aquellos que llegan a ser sus hijos por medio de la fe en Cristo Jesús. Dios el Hijo Cristo: Es el Hijo eterno de Dios. En su encarnación como Jesucristo fue concebido del Espíritu Santo y nacido de María, una virgen escogida por Dios, siendo fiel y sumisa a su voluntad. Él honró la ley divina por su obediencia personal, y en su muerte sustituta en la cruz, Él hizo provisión para la redención de los hombres del pecado. Dios el Espíritu Santo: El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, completamente divino. Él exalta a Cristo. Él convence a los hombres de pecado, de justicia, y de juicio. Él ilumina y da poder al creyente y a la iglesia en adoración, evangelismo, y servicio (Éxodo 20:2,3; Mateo 28:19; 1 Corintios 8:6; Juan 16:8-15; Juan 1:1; Colosenses 2:9; Hebreos 1:3; 1 Juan 5:9; 1 Corintios 2:10-11; Tito 3:5; 2 Pedro 1:21; Hechos 1:8).



## CREEMOS

**Creemos** que Jesucristo, el eterno Hijo de Dios, fue concebido del Espíritu Santo y nació de María, una virgen, y es verdadero Dios y verdadero hombre (Juan 1:1,14; Lucas 1:35; Isaías 7:14; Gálatas 4:4).

**Creemos** que el Espíritu Santo es el agente del nuevo nacimiento mediante convicción y regeneración, y que en el momento de la conversión Él sella y viene a morar en cada creyente, quien a su vez llega a formar parte del Cuerpo de Cristo. Creemos que el Espíritu Santo concede poder para proclamar el evangelio de Cristo y distribuye dones espirituales a los creyentes, para edificación del cuerpo de Cristo (Hechos 1:8; Juan 3:5; Efesios 1:13; Romanos 8:9; 1 Corintios 12:13; Efesios 5:18; 4:11,12; Romanos 12:6-8; Hebreos 2:3,4; Efesios 2:20; 1 Corintios 13:8-13).

**Creemos** que el hombre fue creado a imagen de Dios. El los creó hombre y mujer, como la corona de su creación. Por su propia decisión, el hombre pecó contra Dios desobedeciendo su instrucción divina y por ello incurrió no sólo en la muerte física, sino también en la muerte espiritual, que es separación de Dios, trayendo consigo que todos los seres humanos nazcan con una naturaleza pecaminosa y separados de la gloria de Dios. En consecuencia, la condición universal de la humanidad es estar perdida, porque cada individuo es un pecador, cuya única esperanza de salvación es la luz del evangelio de la gloria de Cristo como el único camino, verdad y vida, que nos conduce al Padre Celestial (Génesis 1: 26-27; 3: 1-6; Romanos 5:12,19; Romanos 3:23, Romanos 3: 10-13; Tito 1: 15,16, S. Juan 14:6, 2 Corintios 4:4, 2 Corintios 4:6, Colosenses 1:27).

**Creemos** que el Señor Jesucristo murió como sacrificio sustitutivo por todos los hombres. Su expiación vicaria al derramar toda su sangre hizo posible la redención del hombre (Isaías 53:4-11; 2 Corintios 5:14-21; 1 Juan 2:1,2; 2 Pedro 2:1; 1 Timoteo 4:10; Juan 3:5-8; 16:8-13).

**Creemos** que la salvación implica la redención total del hombre, y se ofrece gratuitamente a todos los que aceptan a Jesucristo como Señor y Salvador, quien por su sangre obtuvo redención del pecado para el creyente. En su sentido más amplio, la salvación incluye la regeneración, la justificación, la santificación y la glorificación.

**Creemos** en la resurrección del cuerpo crucificado de nuestro Señor, en su ascensión al cielo, y que está a la diestra de Dios Padre como Sumo Sacerdote y Abogado (Mateo 28:1-7; Hechos 1:8-11; 1 Corintios 15:4-9; Hebreos 4:14-16).



## CREEMOS

**Creemos** que todos los que reciben por fe al Señor Jesucristo y se arrepienten de sus pecados, reconociendo que necesitan de un Salvador para sus vidas, nacen de nuevo y por ello llegan a ser hijos de Dios (Juan 1:12,13; 3:3-16; Hechos 16:31; Efesios 2:8,9).

**Creemos** en la seguridad eterna del creyente, que es imposible que se pierda jamás el que ha nacido en la familia de Dios, por cuanto es guardado para siempre por el poder de Dios (Juan 6:39,49; 10:28,29; Romanos 8:35-39; Judas 1; 1 Pedro 1:5).

**Creemos** en la esperanza bienaventurada: el regreso personal e inminente de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, cuando la iglesia será reunida con él (Tito 2:13; Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Corintios 15:51-58; 2 Tesalonicenses 2:1-13).

**Creemos** en el cumplimiento literal de las profecías y promesas de las Escrituras que predicen y aseguran la futura regeneración y restauración de Israel (Génesis 13:14-17; Jeremías 16:14,15; 30:6-11; Romanos 11).

**Creemos** en la resurrección corporal de los justos e injustos, la eterna bendición de los salvos, y el castigo eterno de los perdidos (Mateo 25:31-46; Lucas 16:19-31; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 21:1-8).

**Creemos** que la iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo, es el organismo espiritual formado por todos los creyentes que han nacido de nuevo mediante el poder del Espíritu Santo (Efesios 1:22,23; 1 Corintios 12:13).

**Creemos** que la iglesia local es la agencia mediante la cual Dios ha escogido realizar su obra en el mundo. La iglesia de Cristo es un cuerpo organizado de creyentes bautizados por inmersión después de una confesión fidedigna de fe en Jesucristo, congregacional en política, autónoma en naturaleza, y reunida para el trabajo, la adoración, la edificación, la observancia de las ordenanzas y el cumplimiento mundial de la Gran Comisión. Creemos que la iglesia local, bajo la Cabeza que es Cristo, debe ser libre de cualquier jerarquía externa y no debe asociarse con ningún esfuerzo ecuménico o similar para transigir la verdad (Hechos 2:41-47; Efesios 3:10; Mateo 28:18-20; 1 Timoteo 3; 1 Pedro 5:1-3; Efesios 1:22; Romanos 16:17; 2 Corintios 6:14-17; 1 Timoteo 6:3-5).



## CREEMOS

**Creemos** que las ordenanzas bíblicas de la iglesia son el Bautismo y la Cena del Señor, y que deben ser administradas por la iglesia local; que el bautismo, por inmersión, debe administrarse solo a los creyentes. El Bautismo es un acto de obediencia, que simboliza la fe del creyente en un Salvador crucificado, sepultado y resucitado, la muerte del creyente al pecado, la sepultura de la antigua vida, y la resurrección para andar en novedad de vida en Cristo Jesús, como un testimonio al mundo de esa creencia y de su muerte, sepultura y resurrección con Él. La Cena del Señor es un acto simbólico de obediencia por el cual los miembros de la iglesia, al participar del pan y del fruto de la vid, conmemoran la muerte del Redentor y anuncian su segunda venida (Mateo 28:18-20; Hechos 2:41-47; 8:26-39; 1 Corintios 11:23-28; Colosenses 2:12).

**Creemos** en que Dios ha ordenado la familia como la institución fundamental de la sociedad humana, mediante la unión de un hombre y una mujer en santo matrimonio, como un pacto de compromiso hasta que la muerte los separe. El esposo y la esposa tienen el mismo valor delante de Dios puesto que ambos fueron creados a la imagen de Dios, donde el hombre es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia. La relación matrimonial modela la forma como Cristo se entregó a su iglesia siendo su cuerpo. Los hijos, desde el momento de la concepción, son una bendición y herencia del Señor (Génesis 2:24; Mateo 19:5; Efesios 5:31; Salmo 127; Salmo 128; Josué 15:20; Salmo 107:41; Efesios 3:15).

**Creemos** que la iglesia se gobierna a sí misma bajo el señorío de Jesucristo (Efesios 5:23; 1 Corintios 11:3; Efesios 1:22; Colosenses 1:18; Colosenses 1:24).

**Creemos** que somos mayordomos de la multiforme gracia de Dios, quien es la fuente de todas las bendiciones temporales y espirituales; todo lo que tenemos y somos se lo debemos a Él, pues todo le pertenece. Por tanto, somos sus administradores y por amor e inmensa gratitud le servimos con nuestra vida, tiempo, dinero, dones, talentos y posesiones materiales (1 Pedro 4:10-11; Salmo 24:1; 1 Crónicas 29:11-12; Proverbios 3:9-10).

**Creemos** que el evangelismo y las misiones son deber y privilegio de cada seguidor de Cristo y de su iglesia comprada a precio de su sangre, a fin de ganar a los perdidos, mediante la presentación del potente evangelio y del testimonio personal apoyado por un estilo de vida que glorifique su Nombre santo, pues somos luz, sal, embajadores, discípulos y cartas abiertas al mundo (Mateo 28:18-20; Mateo 5:14; 1 Tesal. 5:5; Mateo 5:13; 2 Corintios 5:20; 2 Corintios 3:2-4).